

**Cuando la violencia genera identidad.<sup>1</sup>**  
**La guerra en Sri Lanka y la diáspora tamil en Sicilia**

*Gioele Zisa<sup>2</sup>*

**Resumen**

Sri Lanka, durante las dos últimas décadas, fue el escenario de una prolongada guerra civil entre la mayoría cingalesa budista y la minoría tamil hindú, que ha defendido su independencia. La primera parte de este artículo muestra que no fueron las diferencias de origen étnico-cultural las que llevaron a la guerra, sino las razones políticas y económicas. La guerra civil ha llevado a una radicalización y cristalización de las diferencias étnicas a través de la manipulación del pasado y del papel político del budismo. La guerra provocó la diáspora tamil en todo el mundo, incluyendo también Sicilia. En la segunda

---

<sup>1</sup> Este artículo es el resultado de una investigación de campo desarrollada en la comunidad tamil, proveniente de Sri Lanka, en los años 2007-2009, en la ciudad de Palermo, Italia. Debido a la imposibilidad de poder dar cuenta de toda la información recabada en los tres años de trabajo, este artículo tiene como fin introducir la problemática de la diáspora tamil, indagando sobre aspectos históricos, políticos y antropológicos. Espero, en los próximos años, poder detenerme a través de otras publicaciones con más precisión sobre algunos aspectos culturales, en particular aquellos religiosos, de la comunidad tamil de Sicilia. Agradezco a la Mag. Eleonora Ravenna por haber leído con atención el borrador de este artículo y por los consejos ofrecidos.

<sup>2</sup> Graduado en Antropología Cultural, Facoltà di Lettere e Filosofia, Università degli Studi di Palermo. Especializado en Asiriología, Facoltà di Filosofia, Lettere, Scienze Umanistiche e Studi Orientali, "Sapienza" Università di Roma. E-mail: gioshiaziz@hotmail.it

Zisa, Gioele "Cuando la violencia genera identidad. La guerra en Sri Lanka y la diáspora tamil en Sicilia", en: *Claroescuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, Año X, Nº 10, 2011, pp. 105-126.

*Recibido:* 9 de Marzo de 2011 *Aceptado:* 19 de Noviembre de 2011

parte del artículo, se presentan algunos puntos del trabajo de campo realizado con la comunidad tamil en la ciudad de Palermo, Sicilia.  
**Palabras clave:** Tamil, Sri Lanka, diáspora, Sicilia, guerra civil.

### Abstract

In the last two decades, Sri Lanka was the stage of a long civil war between the Sinhalese Buddhist majority and the Tamil Hindu minority, that fought for independence. The first part of the article shows that war was not caused by ethnic-cultural differences, but rather by political and economic reasons. The war has led to a radicalization and crystallization of ethnic differences, through the manipulation of the past and the political role of Buddhism. The conflict has created Tamil diaspora in whole world, and in Sicily too. In the second part of the article I present some items of the field-work done inside the Tamil community located in Palermo, Sicily.

**Key words:** Tamil, Sri Lanka, Diaspora, Sicily, civil war.

### *La guerra en Sri Lanka: ¿causas políticas o etnico-culturales?*

Sri Lanka es una isla del Océano Índico no muy lejos de las costas de Tamil Nadu. A partir del proceso de descolonización que ha llevado a la independencia de la isla en 1948, y más concretamente, durante los últimos veinte años del siglo XX, la antigua Ceilán ha sufrido una violenta y sangrienta guerra civil. Debemos remontarnos al siglo XVI para hablar del primer intento de colonización a manos de los portugueses, a los que seguirán los holandeses y por último los ingleses en 1796<sup>3</sup>. En 1948 Sri Lanka se independiza de Gran Bretaña iniciándose así el proceso de descolonización que transformará la isla de una unidad administrativa bajo el control inglés a una entidad estatal. La unidad política es, por tanto, el resultado de un proceso histórico muy reciente. En cambio, la historia de Ceilán muestra la presencia de dos o más reinos a lo largo de los siglos, tameses y singaleses que choca con la idea de unidad geopolítica importada por el

<sup>3</sup> Cf. BURGIO, Giuseppe (2007) *La diaspora interculturale. Analisi etno-pedagogica del contatto tra culture: i Tamil in Italia*, ETS, Pisa, p. 54.

colonialismo. La idea de una unidad administrativa y política se inscribe dentro del proceso de formación de nuevos Estados tras el derrumbe del sistema colonial<sup>4</sup>. La formación de un Estado basado en un sistema democrático de tipo mayoritario hace que la mayoría étnica presente en el territorio tenga mayor facilidad de acceso al poder político y a los recursos económicos. De hecho en Sri Lanka, el 74% de la población es singalesa y solo el 18% tamil, además de otras etnias como malayos, parsis, veddas y burgher<sup>5</sup>. Los singaleses hablan una lengua de la familia pali-sánscrito (indoeuropea con préstamos sintácticos y lexicales de las lenguas de la India meridional), mientras que los tameses hablan el tamil, una lengua dravídica que comparten con los habitantes del estado indio Tamil Nadu. Aquellos profesan el budismo theravada mientras éstos, la gran mayoría, el hinduismo; aunque también podemos encontrar católicos y musulmanes. Las diferencias lingüístico-religiosas entre las dos etnias se ven reforzadas por las ideologías raciales: los singaleses serían descendientes, por razones lingüísticas, de los arya, indoeuropeos; en cambio, los tameses serían descendientes de las antiguas poblaciones dravídicas que, según la tesis científica tradicional, vivían en los territorios del Valle del Indo antes de su derrota y emigración hacia la India meridional<sup>6</sup>. Se trata, según

<sup>4</sup> Cf. GEERZT, Clifford (1999) *Mondo globale, mondi locali. Cultura e politica alla fine del ventesimo secolo*, Il Mulino, Bologna; AMSELLE, Jean-Loup y M'BOKOLO, Elikia (2008 [1985]) *L'invenzione dell'etnia*, Maltemi, Roma.

<sup>5</sup> Según las fuentes del gobierno esrilanqués, la población está constituida además de singaleses y tameses de moors, burgher, maleyos, parsis y veddas. Los moors son un grupo mixto de musulmanes que antiguamente hablaban *arwi*, una lengua caracterizada por usar numerosas palabras árabes. Hoy en día, este idioma ya no se habla y los moors hablan normalmente tamil. El término *burgher* se refiere a los que tiene un origen holandés y euroasiático además de los descendientes de los oficiales europeos que trabajaron en la isla para la Dutch East India Company desde 1656 hasta 1796. Los veddas son una comunidad de interés etnológico que vive en la selva, profesa una religión animista y habla un idioma perteneciente al grupo munda.

<sup>6</sup> Cf. TORRI, Michelguglielmo (2000) *Storia dell'India*, Laterza, Roma-Bari, pp. 25-35

el antropólogo Obeyesekere de un estereotipo racista creado en el siglo XIX por los nacionalistas singaleses para diferenciarse de los tamiles de acuerdo con los historiadores europeos de la India<sup>7</sup>. La distinción entre singaleses y tamiles no es la única. Dentro de estas dos etnias existen otras. Con respecto a los singaleses tenemos a los “singaleses de las bajas tierras” y los “singaleses de Kandy” (desde un punto de vista geográfico); en relación a los tamiles existen los “tamiles esrilanqueses”, los que se asentaron en la isla en tiempos prehistóricos y los “tamiles de las plantaciones o indios”, los que durante el colonialismo británico fueron enviados (en el siglo XIX) desde el Tami Nadu para trabajar en las plantaciones de té del centro de la isla. Estos últimos comparten con los tamiles esrilanqueses la lengua (con diferencias locales) y la religión, pero no la aspiración política de la independencia. Los tamiles, por tanto, constituyen una etnia dividida entre Tami Nadu y Sri Lanka, y en la isla, entre tamil esrilanqués y tamil de las plantaciones<sup>8</sup>. A propósito de esto, Cristiana Natali escribe: “Para la población esrilanquesa las líneas de demarcación dependen de la lengua (singalés versus tamil), de la posición geográfica (singalés de Kandy versus singalés de las Tierras Bajas) de la religión (musulmanes versus hindúes dentro del grupo tamil), y de los orígenes (tamil esrilanqués versus tamil indio)”<sup>9</sup>. Por ello, los criterios utilizados para extrapolar unidades diferenciadoras en el continuum socio-cultural para la creación de “fronteras étnicas” son geográficos, religiosos, lingüísticos e históricos, sin tener en cuenta otra posible división social característica del subcontinente indio: la casta.

Desde un punto de vista político se asiste a un progresivo proceso de formación de una nación singalesa, que relega al rango de minoría étnica la población tamil. Se asiste a la creación de una equivalencia entre la antigua isla de Ceilán y

<sup>7</sup> Cf. NATALI, Cristiana (2008) *Sabbia sugli dei. Pratiche commemorative tra le Tigri Tamil (Sri Lanka)*, Il Segnalibro, Torino, p. 20.

<sup>8</sup> Cf. BURGIO, Giuseppe (2007) *La diaspora interculturale...*, pp. 59; PACE, Enzo (2004) *Perché le religioni scendono in guerra?*, Laterza, Roma-Bari, p. 6.

<sup>9</sup> NATALI, Cristiana (2008) *Sabbia sugli dei...*, p. 21.

el nuevo estado libre de Sri Lanka y la nación singalesa. Esta última se funda en la lengua singalesa, que se convertirá en oficial en 1956, con la ausencia casi absoluta del bilingüismo reivindicado por los tamiles en el área nororiental de la isla de mayoría tamil, y en la religión budista theravada cuya historia en Ceilán empieza con la obra misionera del hijo del rey Aśoka Mahinda, en el siglo III a. C. La lengua sinhala y la religión budista serán las bases del proceso de *national building*, dirigido no sólo por los grupos políticos singaleses hegemónicos que han manipulado las ideas políticas de los colonos, sino también por los grupos budistas que, viendo reforzado su poder, se contrapondrán declaradamente a la lengua tamil y al hinduismo y, en parte, aunque de un modo menos marcado, al Cristianismo y al Islam. Hay que recordar que el antiguo nombre de Ceilán fue sustituido por el de la legendaria Lanka, presente en el Ramayana. Con referencia a la imposibilidad de coincidir un estado con una nación, Rajah escribe: “porque no hay una raza, una lengua, una literatura, una moral de Sri Lanka. La nación de Sri Lanka es un mito, creado con la intención deliberada de legitimar el estado de Sri Lanka que engloba toda la isla. Por esta razón, ni el estado unitario impuesto durante el colonialismo británico, ni las constituciones que siguieron a la independencia reflejan la realidad de la sociedad esrilanquesa”<sup>10</sup>. La guerra en Sri Lanka se basa en la “ilusión de la equivalencia entre unidad cultural y organización política, entre unidad cultural y resultados económicos, entre unidad cultural y definición de la democracia y de los derechos humanos, entre unidad cultural y práctica religiosa”<sup>11</sup>.

Los tamiles, por tanto, a causa del proceso de descolonización y de las consiguiente idea del estado-nación, han sido relegados a rango de minoría étnica, con poquísimo acceso a

<sup>10</sup> RAJAH, Vasantha (1996) *Oltre l'esodo tamil. Analisi del conflitto nazionale nello Sri Lanka*, Ila Palma, Palermo-São Paulo, p. 28.

<sup>11</sup> KILANI, Mondher (2001) “L'ideologia dell'esclusione. Note su alcuni concetti-chiave”, en: GALLISOT, René – KILANI, Mondher M – RIVERA, Annamaria (eds.), *L'imbroglio etnico. In quattordici parole chiave*, Dedalo, Bari, pp. 9-36. Especificamente: p. 27.

la esfera político-decisional, privados de derechos políticos, obligados a sucumbir a las decisiones impuestas desde lo alto por parte del gobierno esrilanqués. A la dicotomía estado esrilanqués contra minoría tamil se corresponde, dentro de la lógica del estado-nación, la identidad singalesa contra la identidad tamil, nación singalesa contra anti-nación tamil, budismo contra hinduismo, lengua singalesa contra lengua tamil. Aime escribe: "En la mayoría de casos las precarias condiciones de las minorías están relacionadas con la política de los estados en donde viven. Es más, el mismo concepto de minoría nace de la idea del estado-nación, el cual, basándose en límites territoriales definidos, engloba bajo el mismo techo gente diferente y la contabiliza, convirtiéndola en mayoría o minoría. Y como es una democracia, la opinión de la mayoría determina las decisiones políticas"<sup>12</sup>. La estudiosa Judith Butler recuerda el trabajo de Arendt que se refiere al nacionalismo de los estados: "Arendt argumenta que el estado-nación, como forma, es decir, como formación de estado, está obligado – estructuralmente – a la expulsión repetida de las minorías nacionales. En otras palabras, el estado-nación presupone que la nación exprese una cierta identidad nacional que se basa en el consenso concertado de una nación. Según este punto de vista, la nación es, o al menos se convierte, en individual y homogénea, para satisfacer las exigencias del estado. El estado se legitima a través de la nación, lo que significa que las minorías nacionales que no se reconocen en la "identidad nacional" son consideradas como habitantes "ilegítimos". Debido a la complejidad y la heterogeneidad de los modos de pertenencia nacional, el estado-nación sólo puede reiterar su base propia de legitimación produciendo literalmente la nación que sirve de base para su legitimación"<sup>13</sup>.

El análisis del conflicto que caracteriza sistemáticamente a la antigua isla de Ceilán desde los años 80 del siglo XX, conlleva una reflexión sobre el tema de la identidad étnica. De

<sup>12</sup> AIME, Marco (2004) *Eccessi di culture*, Einaudi, Torino, pp. 58-59.

<sup>13</sup> BUTLER, Judith y CHAKRAVORTY SPIVAK, Gayatri (2009 [2007]) *Che fine ha fatto lo stato-nazione?*, Maltemi, Roma, pp. 46-47.

hecho, durante mucho tiempo, las causas de la guerra se han achacado a las diferencias étnicas que caracterizan a la isla: por una parte, la mayoría singalesa, por otra, la gran minoría tamil. Como observa Cristiana Natali, a menudo los estudiosos se dividen en dos grupos: el primero, llamado esencialista o primordialista<sup>14</sup>, que indica como causas del conflicto la milenaria dicotomía étnico-cultural "singalés contra tamil", aún no resuelta; el segundo, llamado modernista<sup>15</sup>, que destaca la reciente construcción de la oposición de identidades entre los dos grupos, de acuerdo concretamente, con la búsqueda espasmódica de nación que caracterizó al colonialismo y que en el proceso de descolonización provocó la transposición en el nivel de identidad-étnico-cultural de tensiones y conflictos en realidad de origen político y económico, tanto en Sri Lanka como en otros lugares<sup>16</sup>. Fabietti escribe lo siguiente: "Cuando los hombres entran en conflicto no es porque tienen costumbres o culturas diferentes, sino para conquistar el poder, y cuando lo hacen siguiendo razones étnicas es porque la etnicidad es el medio más eficaz para hacerlo"<sup>17</sup>. La formación de una nación conlleva la radicalización de las identidades, por eso hay que establecer claramente cuáles son los fenómenos culturales que constituyen los límites de la clasificación de la identidad. Los intereses políticos, como es evidente, tienden a concebir las culturas y las relativas identidades como esencias, siempre iguales a sí mismas, aunque privadas de un proceso histórico y de actores sociales transcendentales y de sus *agency*. Es oportuno hablar, recordando a Geertz, en términos de "política de las identidades"<sup>18</sup> que se basan en la particulari-

<sup>14</sup> Entre los exponentes de esta corriente K.N.O. Dharmadhasa, profesor de lengua y literatura singalesa en la Universidad de Peradeniya.

<sup>15</sup> Entre estos estudiosos, hay muchos antropólogos, como SPENCER, Jonathan (ed.) (1990) *Sri Lanka: History and the Roots of Conflict*, Routledge, London-New York; L. Stirrat, E. Nissan, S. Kemper, M. Whitaker, G. Obeyesekere, S.J. Wilson, V. Daniel, S.J. Tambiah.

<sup>16</sup> Cf. NATALI, Cristiana (2008) *Sabbia sugli dei...*, pp. 29-30.

<sup>17</sup> FABIETTI, Ugo (1995) *L'identità etnica. Storie e critica di un concetto equivoco*, La nuova Italia Scientifica, Roma, p. 151.

<sup>18</sup> GEERTZ, Clifford (1999) *Mondo globale, mondi locali...*, p. 88.

dad, estaticidad, exclusividad, diferencia, pero que, al mismo tiempo, necesitan la alteridad, de la otra identidad, para ser eficaces. El antropólogo Remotti se ha ocupado del tema de la identidad: “La identidad se presenta como una reducción drástica con respecto a las posibilidades de conexión y como el masivo recrudescimiento respecto a la inevitabilidad del flujo. [...] Decidir la identidad es violencia contra la telaraña de las conexiones; pero también es un tentativo a veces heroico (e irrenunciable) de salvación en relación a la inexorabilidad del flujo y del cambio”<sup>19</sup>. Y continúa diciendo: “la identidad se abraza a la particularidad, porque la particularidad es garantía de coherencia, y la coherencia es un valor típico de la identidad. Por un lado, para tener identidad es necesario continuidad en el tiempo, y la coherencia sincrónica de la actitud. [...] Reducción de la multiplicidad, aumento de la particularidad, incremento de la coherencia afirmación de la identidad”<sup>20</sup>. Se trata del “narcisismo de la pequeña diferencia” de la que habla Kilani<sup>21</sup>. La nación de Sri Lanka para ser tal, necesita, para afirmarse, la alteridad tamil: los tamiles son una minoría, y como tal, una amenaza para la nación singalesa coherente y homogénea, amenaza que hay que combatir política e ideológicamente, expulsar, pero a la vez irrenunciable. Remotti continúa diciendo: “Hay tensión entre identidad y alteridad: la identidad se construye en perjuicio de la alteridad, reduciendo drásticamente las potencialidades alternativas; por eso es interés de la identidad aplastar, hacer que desaparezca del horizonte la alteridad. La tesis que se sostiene es que este gesto de separación, de alejamiento, de rechazo e incluso de negación de la alteridad no consiguen nunca cumplirse o realizarse. La identidad empuja, pero la alteridad reflorece. La alteridad es a menudo marginada conceptualmente; pero ésta renace prepotente, invencible. Surge la pregunta si la marginación y la negación de la alteridad no son gestos debidos al hecho

<sup>19</sup> REMOTTI, Francesco (1996) *Contro l'identità*, Laterza, Roma-Bari, pp. 9-10.

<sup>20</sup> REMOTTI, Francesco (1996) *Contro l'identità*..., p. 21.

<sup>21</sup> KILANI, Mondher (2001) “L'ideologia dell'esclusione...”, p. 27.

de que la alteridad se anida en el mismísimo corazón de la identidad: no simplemente en los bordes, sino en la mismas razones intrínsecas de la identidad”<sup>22</sup>.

Identidad, etnicidad y nacionalismo están, por tanto, profundamente relacionados, tanto en Sri Lanka como en otras partes, y a propósito de esto el antropólogo Appadurai dice: “Nacionalismo y etnicidad se alimentan recíprocamente, con los nacionalistas que crean categorías étnicas que a su vez empujan hacia la construcción de etnicidad, que en períodos de crisis política reclaman contra estados basados en nuevos nacionalismos. Cada nacionalismo querido por el destino produce inevitablemente otros por reacción”<sup>23</sup>.

Este proceso de cristalización de las identidades se refiere no sólo a los movimientos políticos hegemónicos, sino a las minorías étnicas presentes en los territorios de los estados. Se trata del fenómeno conocido como indigenismo o aborigenismo, que, como consecuencia del nacionalismo de los estados, da vida a fenómenos parecidos declaradamente contratados con las autoridades gubernamentales, como muestra de la reivindicación de la autodeterminación del pueblo tamil<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> REMOTTI, Francesco (1996) *Contro l'identità*..., pp. 61-62.

<sup>23</sup> APPADURAI, Arjun (2001 [1996]) *Modernità in polvere. Dimensioni culturali della globalizzazione*, Meltemi, Roma, p. 210.

<sup>24</sup> Escribe Friedman: “el crecimiento de los movimientos indígenas se inserta en un proceso sistémico más amplio, pero esto no significa que haya una consecuencia de tipo determinística. El proceso social consiste en desintegrar los procesos homologantes que eran el sustento de los estados nacionales. Esto ha traído consigo un aumento de la conflictividad relativa a los derechos individuales, o derechos de gente “singular”, un propio y auténtico conflicto entre derechos colectivos e individuales, nacionales y étnicos. La política cultural es generalmente una política de diferencias, una transformación de la diferencia en peticiones-dirigidas a la esfera pública- de reconocimiento, de fondos, de tierras. [...] en los estados nacionales, tanto la identidad regional como la indígena superan las peticiones sufragadas de los aborígenes. Se trata de peticiones referidas al territorio entendido como tal, que tienden a volcar la llamada “conquista”. En este caso, las raíces se sitúan en un determinado pasaje, y esto demuestra la existencia de ambivalencias significativas. Todo lo que es nacional puede también ser regional, y gran parte de lo que es nacional puede identificarse como indígena. Depende de cómo se practica (y que

La reivindicación de la negación de los derechos sobre el territorio necesita una legitimación histórica. Así, el pasado viene manipulado políticamente porque crea los cimientos del presente. El problema de los orígenes históricos ha interesado a muchos estudiosos que se han ocupado del conflicto de Sri Lanka. La historia y la arqueología se han convertido en las disciplinas principales, incluso podría decir fundamentales, para las ideologías en contraposición. El encendido debate sobre las raíces históricas se ha concentrado en el análisis del *Mahavamsa*, texto de los siglos V-VI d.c. en los que se narra la victoria de Dutthagamani, vencedor del budismo sobre los damilas que, identificados con los tamiles, habrían invadido desde el sur de India la isla. En cambio, el antropólogo Obeyesekere ha puesto fuertemente en discusión el valor histórico de la obra, poniendo en el tapete las interpretaciones políticas modernas<sup>25</sup>. En cuanto a la manipulación del pasado por los intereses políticos Aime escribe: “lo que hace a una tradición autorizada y venerable es la convicción de que ésta ponga sus raíces en un pasado lejano que vaya de lo antiguo a lo moderno. [...] La llamada a los orígenes y a la pureza son en realidad proyecciones hacia atrás de aspiraciones más que nunca actuales (autonomía, intereses locales, ambiciones de algunos líderes, etc). Como dice Jean Pouillon son “retro-proyecciones camufladas”<sup>26</sup>. Es evidente que la tradición procede en sentido contrario: las necesidades del presente son proyectadas en el pasado. Lenclud afirma que “no son los padres que generan

relación establece con el territorio) ese concreto tipo de identidad, que es una identidad de arraigamiento, de genealogía. La preexistencia de estas identidades es inherente a la estructura del estado nacional. Ninguna acción puede lógicamente preceder las poblaciones que -constituyéndose- ha unificado” FRIEDMAN, Jonathan (2005) *La quotidianità del sistema globale*, Mondadori, Milano, p. 209.

<sup>25</sup> Cf. NATALI, Cristiana (2008) *Sabbia sugli dei...*, p. 46; OBEYESEKERE, Gananath (1997) “The Myth of the Human Sacrifice: History, Story, and Debate in a Buddhism Chronicle” en: SENEVIRATNE, Heraliwala L. (ed.) *Identity, Consciousness and the Past. Forging of Caste and Community in India and Sri Lanka*, Oxford University Press, Delhi, Oxford, pp. 70-93.

<sup>26</sup> AIME, Marco (2004) *Eccessi di culture...*, pp. 38-40.

a los hijos, sino los hijos que generan a los padres. No es el pasado que produce el presente, sino el presente que modela el pasado. La tradición es un proceso de reconocimiento de la paternidad”<sup>27</sup>. Concuero con el antropólogo Clifford Geertz, cuando sostiene que en el origen de la guerra de Sri Lanka esté “la creación de un país, más concretamente la proclamación oficial de un país en lugar de una colonia”<sup>28</sup>.

La intensificación del conflicto civil entre singaleses y tamiles desde 1983, tiene precedentes en los años cincuenta. En 1958, 1977 y 1981 algunos civiles tamiles serán asesinados tras unas protestas encabezadas por la minoría obligada a sucumbir las decisiones políticas del gobierno, el cual desde un punto de vista lingüístico y político – económico, intenta dañarla. El año 1981 representa un momento importante: el asesinato de un candidato y de dos agentes durante las elecciones a Jaffna (en el norte del país) bajo el control de la policía enviada por el gobierno, obliga a las fuerzas del orden a matar civiles tamiles y a incendiar la importante biblioteca de la ciudad, tesoro de la cultura y de la literatura tamil<sup>29</sup>. Así, y sobre todo a partir de 1983, se iniciará una escalada de violencia contra la población tamil, en la capital Colombo, como en el resto del país: destrucción de tiendas, viviendas,

<sup>27</sup> LENCLUD, Gérard (2000 [1987]) “La tradizione non è più quella di una volta” en: CLEMENTE, Pietro y MUGNAINI, Fabio (eds.) *Oltre il folklore. Tradizioni popolari e antropologia nella società contemporanea*, Carocci, Roma, pp. 123-133. Específicamente: p. 131.

<sup>28</sup> GEERTZ, Clifford (1999) *Mondo globale, mondi locali...*, p. 47.

<sup>29</sup> Shirer escribe: “El poder dictatorial no se puede permitir el enfrentamiento con las memorias que conservan elementos que podrían provocar su caída. Por esto, quien se opone al régimen –a menudo apoyándose en un pasado cancelado- tiene que ser silenciado y con él su memoria (y la del grupo que representa). De hecho la memoria tiene siempre una carga crítica que puede ser desestabilizadora. La quema de libros representa simbólicamente la agresión del poder en los enfrentamientos de las memorias: ninguna apertura crítica, ningún disenso, ninguna circulación de ideas si no la de los propios estereotipos del poder”. SHIRER, E (2000) “Il rogo dei libri” en: FABIETTI, Ugo y MATERA, Vincenzo (eds.) *Memorie e identità. Simboli e strategie del ricordo*, Maltemi, Roma, pp. 135-142. Específicamente: p. 135.

asesinatos de civiles, violencia contra las mujeres. No es una violencia espontánea, sino organizada y planificada. Las zonas septentrionales-orientales de la isla, de mayoría tamil, se convierten en sedes de afirmación y consolidamiento de las LTTE (*Liberation Tigers of Tamil Ealam*). En 1993 es asesinado el Presidente de Sri Lanka, Premadasa. Hace algunos años, en una comunicación, el movimiento de las LTTE declaró el cese de las hostilidades contra las tropas gubernamentales para “salvar la vida de nuestra gente”<sup>30</sup>.

Entonces, no han sido las diferencias étnicas, culturales, religiosas, lingüísticas las que han llevado al enfrentamiento entre tameses y singaleses. Todo lo contrario, las diferencias de identidad se han reforzado con la guerra por motivos políticos. Esto explica por qué en Palermo, en Sicilia, tameses y singaleses comparten el mismo grupo de amistades<sup>31</sup>. Podemos concluir que las diferencias no han provocado el conflicto, sino que ha sido el conflicto el que las ha provocado, radicalizado. Éstas han existido siempre pero ahora es cuando ha cambiado el escenario político. Aí me escribe en relación a las políticas de exclusión: “Es necesaria una estructuración política que transforme un sentimiento-incluso fuerte- en una acción organizada y dirigida no hacia el individuo particular, sino hacia una categoría de individuos, y para tal objetivo es

<sup>30</sup> Cf. ADDUCI, Matilde (1999) “Sri Lanka: una guerra civile infinita”, en: *Asia Mayor XXX*: 177-190; ADDUCI, Matilde (2002) “Lo Sri Lanka dall’indipendenza octroyée alla guerra civile infinita. Ovvero: quando la costruzione dell’identità nazionale attraverso l’individuazione dell’indispensabile ‘nemico interno riesce troppo bene”, en: BASILE, Elisabetta y TORRI, Michelguglielmo (eds.), *Il subcontinente indiano verso il terzo millennio*, Franco Angeli, Milano, pp. 220-255; TORRI, Michelguglielmo (2000) *Storia dell’India...*, pp. 734-736.

<sup>31</sup> Durante mis entrevistas en Sicilia, contrariamente a cuanto me esperaba, no he notado una actitud de odio por parte de los tameses respecto a los singaleses, que a menudo, **en contextos lejanos de su país de origen, socializan y forman un grupo único**. El odio es con respecto al gobierno que promete reformas a favor de los tameses que luego no cumple: “Singalese bravi, signore ... singalese governo [cattivo], governo prima faccio, faccio, arrivato presidente boom!”. “Singalés bueno, señor...singalés gobierno malo, gobierno primero hago yo, hago, llega presidente boom” (Entrevista al Sr. Antonio).

indispensable convencer a los individuos de que pertenecen a una categoría homogénea. La organización y la estructuración transforman un problema, un sentido de insatisfacción, en ideología política y por tanto en un punto de fuerza [...]. A menudo es la violencia la que crea una identidad-violencia entendida no sólo como acto de fuerza, sino también como imposición o clasificación a través la acción política basada en una relación de fuerza asimétrica”<sup>32</sup>.

Durante el duro y largo proceso del *national building* de Sri Lanka, los monjes budistas asumieron un papel central en la unificación política y cultural del país, creando una unión profunda entre budismo e identidad étnica singalesa, defendiendo la unidad nacional y la pureza religiosa y cultural. Este papel de líder asumido por el Budismo, declarada religión oficial, ha llevado inevitablemente al desprestigio de las otras religiones, a la marginación de la comunidad tamil y a la negación de la autonomía de éstos<sup>33</sup>. Hay que señalar que el enfrentamiento religioso en Sri Lanka es asimétrico: éste es entre gente tamil y gobierno; y mientras el gobierno se opone a los tameses cristianos e hinduistas como gobierno budista, los tameses no se estructuran como antibudistas. Todo esto explica por qué, por ejemplo, no obstante uno de mis entrevistados, Antonio, tenga un padre, un hermano, un cuñado asesinado en la guerra civil, no se haya expresado negativamente nunca contra los singaleses o contra los budistas, como me habría esperado.

Los estudiosos han definido estos movimientos político-religiosos en Sri Lanka como “*Protestant Buddhism*”<sup>34</sup>, cuyo término, como recuerda Pace, “alude al hecho de que la circulación de las nuevas ideas, promovidas por los centros monásticos, es parcialmente el resultado del contacto con la cultura occidental, importada e impuesta por las potencias

<sup>32</sup> AIME, Marco (2004) *Eccessi di culture...*, pp. 131-132.

<sup>33</sup> Cf. TAMBIAH, Stanley Jeyaraja (1992) *Buddhism Betrayed? Religion, Politics, and Violence in Sri Lanka*, Chicago University Press, Chicago.

<sup>34</sup> Cf. GOMBRICH, Richard y OBEYESEKERE, Gananath (1988) *Buddhism Transformed. Religious Change in Sri Lanka*, Princeton University Press, Princeton, pp. 202-240.

coloniales". El sociólogo continúa diciendo: "incluso en el campo religioso, durante el protectorado británico, la religión de nacimiento (el budismo) miró la religión del dominador no como un modelo del que había que tener temor sino como un modelo al que imitar en parte. Por eso se ha hablado de budismo protestante"<sup>35</sup>. Entre los reformistas budistas está enraizada la idea de la existencia de una ecuación entre tierra, etnia y religión: La isla de Ceilán representa el cuerpo de Buda (muchos *stupa* esparcidos por todo el territorio de Sri Lanka contienen reliquias del Iluminado), por lo tanto la tierra de los budistas, es decir de los singaleses, tierra que no puede ser dividida (como no lo puede ser el cuerpo de Buda) y que ha de mantenerse íntegra contra la amenaza de división tamil: Sri Lanka es en sí misma una reliquia<sup>36</sup>. "Una vez hecho Sri Lanka - dice Pace - no hacía falta hacer a los singaleses: habían descubierto que no eran un pueblo sin identidad, ya que el nuevo budismo les podía dar un marco mental colectivo adecuado"<sup>37</sup>. La identidad religiosa se ha convertido en un elemento central en la guerra civil. Joke Schrijvers observa: "Normalmente las chicas y mujeres hindúes llevan el *pottu* como símbolo de buena suerte, tradición que fue adoptada por muchas mujeres tamilyes de religión protestante y católica. Las mujeres casadas llevan un *pottu* rojo, símbolo de su actividad sexual, y que se quita cuando se quedan viudas. Sin embargo en Sri Lanka las mujeres no llevan *pottu*. En este país, donde la pertenencia a una etnia es un medio de identificación, el *pottu* es la marca de identificación por excelencia. Las mujeres tamilyes de hoy en día de Sri Lanka están ante un dilema: ¿acentuar su ser tamil llevando el *pottu* o esconder su etnicidad por razones de seguridad? O peor todavía, ¿tienen que renunciar a sí mismas, a su identidad más profunda de mujer de buena reputación y adaptarse a las costumbres del "otro", percibido como opresor?"<sup>38</sup>.

<sup>35</sup> PACE, Enzo (2004) *Perché le religioni scendono in guerra?...*, p. 9.

<sup>36</sup> Cf. PACE, Enzo (2004) *Perché le religioni scendono in guerra?...*, p. 17.

<sup>37</sup> PACE, Enzo (2004) *Perché le religioni scendono in guerra?...*, p. 10.

<sup>38</sup> SCHRIJVERS, Jorke (1999) "Fighters, Victims and Survivors: Construc-

La oposición radical entre budismo e hinduismo es reciente y profundamente relacionada con el conflicto armado civil. Los puntos de contacto entre los dos credos religiosos, no hace mucho tiempo, eran varios. Las religiones del subcontinente indio están caracterizadas por una propensión a la inclusión y al contacto religioso, no sólo entre budismo e hinduismo sino también con el cristianismo. Enzo Pace recuerda que: "antes de que empezara el violento conflicto entre singaleses y tamilyes en 1983, desde un punto de vista religioso existían costumbres de buen comportamiento entre las dos comunidades. Por ejemplo, durante la fiesta de Vel, celebrada tanto por budistas como por hindúes, estaba previsto una complicada ritualidad pública con procesiones que van desde el templo budista al hinduista y viceversa. Un momento interreligioso que hoy en día se ha transformado en un lugar donde los fieles tienden a exhibir sus diversidades religiosas hasta tal punto de convertirse en un teatro de enfrentamientos físicos violentos y de graves atentados, con bombas y víctimas inocentes"<sup>39</sup>. El historiador Eric Meyer concuerda con esta afirmación cuando dice. "Sri Lanka nos ha dado hasta nuestros días innumerables ejemplos de la coexistencia de prácticas budistas, de cultos de divinidades locales y de los dioses del panteón hindú, sin olvidar las numerosas analogías dentro de las prácticas religiosas hindúes, budistas, católicas y musulmanas"<sup>40</sup>.

### *Hacia una nueva patria deslocalizada: el caso de Sicilia.*

Ha sido la guerra civil misma la que ha provocado que tantísimos tamilyes emigren a Europa (Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia), los Estados Unidos y Canadá. La comunidad

tions of Ethnicity, Gender and Refugeehood among Tamils in Sri Lanka", en: *Journal of Refugee Studies*, XII/3, p. 312.

<sup>39</sup> PACE, Enzo (2004) *Perché le religioni scendono in guerra?...*, p. 21.

<sup>40</sup> MEYER, Eric (2001) "De usages de l'histoire et de la linguistique dans le débat sur les identités à Sri Lanka", en: RACINE, Jean- Luc *La question identitaire en Asie du Sud*, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris, pp. 91-123. Específicamente: p. 114.

afincada en Palermo es una pequeña parte de la diáspora tamil en el mundo y se caracteriza por la cohesión política e ideológica que va más allá del estado<sup>41</sup>.

Para los tameses el éxodo representa la única salida a la guerra, un éxodo que, si bien fragmenta a la población tamil, refuerza su identidad, generando como fenómeno típicamente postcolonial lo que se llama “estado nacional desterritorializado” un estado nacional “translocal”<sup>42</sup> que existe a pesar de donde viven sus miembros y de la lejanía entre unos y otros.

La vasta comunidad tamil distribuida por todo el mundo es, pues, “multilocalizada”<sup>43</sup>. Se trata de una red planetaria de rutas migratorias transnacionales que mantiene una única gran entidad comunitaria y que, siempre que sea posible, rechaza los modelos de globalización occidental favoreciendo los propios<sup>44</sup>. Los tameses afincados en Italia ven poca televisión italiana, prefieren los canales satelitales en lengua tamil, son apasionados de la industria cinematográfica de Tamil Nadu, compran comida y ropa en las tiendas que importan de la patria. En sus casas hay equipos de música en los que escuchan música tamil, fotos de amigos y familiares, colección de novelas rigurosamente escritas en tamil, y recuerdos de su

<sup>41</sup> William Safran, en *Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return*, construye a partir del análisis y algunas diásporas históricas un modelo en el que las diásporas son “comunidades de minorías expatriadas” con las siguientes características: 1) poli “periféricos” separados de un “centro” de origen; 2) fuerte construcción enraizada de “una memoria, una visión, o un mito acerca de su tierra de origen”; 3) “creen que no son – y quizá no pueden ser – plenamente aceptados por los países que los hospedan”; 4) consideración de su país de origen como lugar de una eventual vuelta; 5) mantenimiento o restauración de la patria de origen; 6) consciencia y solidaridad de grupo “definidas relevantemente” gracias a la continuidad de esta relación con la lejana patria. Cf. SAFRAN, William (1991) “Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return”, in *Diaspora I* (I), pp. 83-99.

<sup>42</sup> Cf. GEERZT, Clifford (1999) *Mondo globale, mondi locali...*

<sup>43</sup> CLIFFORD, James (2008 [1997]) *Strade. Viaggio e traduzione alla fine del secolo XX*, Bollati Boringhieri, Torino.

<sup>44</sup> Cf. HANNERZ, Ulf (2001 [1996]) *La diversità culturale*, Il Mulino, Bologna.

país. El antropólogo americano, James Clifford, afirma que la continua relación con la patria que caracteriza los movimientos migratorios “puede asumir la forma de reivindicación de otra nación que se ha perdido en el tiempo y en el espacio, pero que es potente como formación política en la actualidad”<sup>45</sup>. Esta red planetaria, el “residir en el movimiento” de Clifford<sup>46</sup>, representa el estado nacional tamil que Sri Lanka no es, pero cuya experiencia colonial, la guerra civil y la diáspora masiva han creado tanto por deseo como por necesidad. A propósito de esto, la etnopedagoga Burgio escribe: “la madre patria es en realidad la red de las colonias y el mismo Sri Lanka es sólo un eslabón (por supuesto importante) de la red”<sup>47</sup>. Volvamos a las palabras de Anderson: “Los dos factores más importantes que han generado el nacionalismo y la etnicidad están relacionados estrechamente con el nacimiento del capitalismo: comunicaciones de masa y migraciones de masa [...] conscientes de la necesidad de mano de obra cualificada del capitalismo y de las propias máquinas de guerra industrializadas y basadas en el reclutamiento obligatorio, los gobiernos empezaron a desarrollar modernos sistemas escolásticos con manuales y exámenes estandarizados en las lenguas nacionales dominantes.[...] El capitalismo creó un público de masa que empezó a imaginarse, gracias a los medio de comunicación, un tipo nuevo de comunidad: la nación.[...] [En el caso de las migraciones masivas] ante el desconcierto en ambientes ajenos había que esperar que los inmigrantes se ayudaran los unos a los otros económica y moralmente [...]. Paradójicamente, el capitalismo les ha dejado en manos y bajo el poder de sus países de origen. Por un lado, teóricamente, podían volver a casa con facilidad con los mismos trenes, aviones, autobuses que los habían evacuado de sus casas. Télex, teléfono y correo les han dado coraje para seguir en contacto de un modo que en el pasado era inimaginable. Por eso, muchos de ellos han soñado con una migración circular, de ida y vuelta [...]. Pero

<sup>45</sup> CLIFFORD, James (2008 [1997]) *Strade...*, p.293.

<sup>46</sup> CLIFFORD, James (2008 [1997]) *Strade...*, p.298.

<sup>47</sup> BURGIO, Giuseppe (2007) *La diaspora interculturale...*, pp. 61.

no sólo se llevaban consigo memorias locales y familiares. El capitalismo les ha ayudado para que se imaginen una identidad más inmediata [nacional trasladada]<sup>48</sup>.

El estudio de la comunidad tamil en Sicilia conlleva el análisis de las “culturas del desplazamiento y del trasplante” a través de la recolección de historias que generan “*cosmopolitismos discrepantes*”<sup>49</sup>.

En Palermo se ha establecido la comunidad tamil más grande de Italia y la tercera en Europa<sup>50</sup>. Los primeros llegaron a principios de los años 80, y poco a poco han ido llamando a sus familias, mujeres<sup>51</sup> e hijos. En 1990 hubo un notable crecimiento de las presencias regulares que ha continuado en los años sucesivos.

El hecho de que huyan de Sri Lanka debido a un conflicto armado, les lleva a intentar diferenciarse de la categoría económica de “inmigrante”. La insistencia que ponen en la modalidad de viaje (todos los entrevistados niegan haber viajado ilegalmente) indica la voluntad de no ser asociados a los inmigrantes irregulares, a causa de la asociación de éstos

<sup>48</sup> ANDERSON, Benedict (2000 [1983]) *Comunità immaginate: origine e diffusione dei nazionalismi*, Manifesto libri, Roma, pp. 240-242.

<sup>49</sup> “Esta caracterización al menos nos permite evitar el excesivo localismo de un relativismo cultural muy particular, como también la visión, demasiado general e indiferenciada, de una monocultura capitalista o tecnocrática. [...] Lo que está en juego es la aplicación del criterio de los estudios culturales comparados a específicas historias, tácticas, prácticas cotidianas de residencia y de viaje: viajar en el residir, residir en el viajar”. CLIFFORD, James (2008 [1997]) *Strade...*, pp. 48-49, cursiva del autor.

<sup>50</sup> Hay que precisar que no es posible definir con precisión el número de tameses, ya que la inscripción en el censo señala la nacionalidad de los extranjeros y no su eventual etnia dentro de Sri Lanka. Por tanto los datos se refieren a los ciudadanos provenientes de Sri Lanka, y para saber cuántos de ellos son tameses se tiene que dejar en manos de testigos privilegiados. En Italia los tameses son unas 25.000, en Sicilia 8.000, representando la segunda comunidad extranjera después de la tunecina.

<sup>51</sup> En cuanto a los ritos de la menarquia de las niñas tamil de Palermo: Cf. BUCCA, Matilde (2009/10) “Diventare donna nella Comunità tamil di Palermo”, en: *Archivio Antropologico Mediterraneo*, XII/XIII, N. 12: pp. 83-96.

últimos con la delincuencia, idea difundida en los últimos años entre la opinión pública italiana.

En Palermo el conocimiento de persona italianas por parte de los tameses se encuadra en el ambiente de trabajo, pero el trato no va más allá. En el tiempo libre y los fines de semana, los tameses salen, se reúnen, juegan al fútbol, van al bar, pero no hay ningún italiano con ellos. Los tameses constituyen un grupo muy compacto y unido, pero cerrado al exterior. No les gusta italianizarse, no comparten los valores ni las costumbres italianas, prefieren mantener su propia cultura dando así vida a redes sociales cerradas cuyos miembros son tameses<sup>52</sup>. Cabe destacar que ni siquiera los tameses cristianos participan en masa a las celebraciones religiosas con los italianos católicos, prefiriendo compartir una iglesia, alternativamente, con los tameses hindúes. G. Burgio escribe: “la inclusión en la cultura italiana no se vive como una ventaja o un enriquecimiento, sino más bien como un precio obligatorio que hay que pagar y que, por lo tanto, hay que mantener lo más bajo posible”<sup>53</sup>. Esta tendencia aislacionista, sobre todo presente en los inmigrantes de primera generación, se inscribe claramente dentro de la lógica de la diáspora<sup>54</sup>. A propósito de esto Clifford escribe:

<sup>52</sup> Una de las causas del aislacionismo de los tameses de la primera generación (son una excepción los niños que han nacido y viven en Italia) es la poca competencia lingüística que tienen de la lengua italiana. Höhmann ha realizado un estudio sobre los chicos y chicas tameses de entre ocho y dieciséis años en Italia, observando, que su aprendizaje, después de dos años de su llegada a Italia y su asistencia al colegio, se sitúan en el ámbito de las interlenguas iniciales. Según el estudioso las causas son: la gran distancia genealógica y tipológica entre el tamil y el italiano; la falta de una adecuada mediación lingüística del italiano (por ejemplo no existe un vocabulario italiano-tamil); un bajo nivel de interrelación entre tameses e italianos; causa y consecuencia de la poca competencia lingüística. Cf. HÖHMANN, Doris (1997) “Interlingue e strategie comunicative di un gruppo di ragazzi tamil in Italia. Tra apprendimento spontaneo e apprendimento guidato”, en: *Rivista Italiana di Dialettologia. Lingue Dialetti Società*, XXI, CLUEB, Bologna, pp. 177-90.

<sup>53</sup> BURGIO, Giuseppe (2007) *La diaspora interculturale...*, pp. 236.

<sup>54</sup> La transmisión de la cultura, del idioma, de las tradiciones tameses a los hijos se realiza a través de la organización de una escuela totalmente autogestionada, que no sustituya a la escuela italiana y que represente

“las formas de diáspora basadas en la memoria, la nostalgia, la desidentificación y la identificación son compartidas por un amplio espectro de minorías y de poblaciones inmigrantes. Los pueblos diseminados, antiguamente separados de las tierras de origen por océanos y barreras políticas, están cada vez más unidos a la patria gracias a un ir y venir, actualmente posible gracias a las modernas tecnologías de los transportes, de las comunicaciones y de las migraciones por trabajo. Aviones, teléfonos, grabaciones de videos y movilidad en el mercado laboral, reducen las distancias y ayudan al tráfico, legal e ilegal, entre diferentes lugares del mundo”<sup>55</sup>.

Es necesario recordar, que los italianos, por otra parte, notan poco a los tamiles, sintiendo su presencia menos que la de otros inmigrantes. Los tamiles son para los italianos invisibles, y esta invisibilidad los hace inmunes a cualquier comportamiento de aversión. Los sectores laborales en los que se integran los tamiles se caracterizan por una elevada invisibilidad social: por ejemplo el trabajo doméstico, o el empleo de lavaplatos o ayudantes en las cocinas de los restaurantes. De hecho en Palermo, la mayor parte de los hombres tamil trabaja como doméstico, lo que ha llevado al imaginario italiano la asociación de tamil a doméstico. Cualquiera que sea su nivel de instrucción, siempre realizan trabajos muy humildes, introduciéndose en el nivel social más bajo. Su trabajo en casa contribuye a su invisibilidad para los palermitanos. G. Burgio escribe: “existe la posibilidad que su mansedumbre e invisibilidad se deba también a nuestro comportamiento verbal que provoca una interacción breve y rápida, a la reducción del contacto visual, a los tonos fríos y a las posturas que subrayan la separación. Nuestra indiferencia en relación a los tamiles puede ser que nazca de la falta de prestigio relacionada con el trabajo que realizan”<sup>56</sup>.

---

una especie de permanencia extraescolar. En esta escuela se enseñan las matemáticas, la historia, la geografía en lengua tamil: se estudian las canciones tradicionales en tamil y la danza Bharanatyam, además del inglés.

<sup>55</sup> CLIFFORD, James (2008 [1997]) *Strade...*, p.288.

<sup>56</sup> BURGIO, Giuseppe (2007) *La diaspora interculturale...*, pp. 287.

El análisis desarrollado en este trabajo conduce a una reflexión final. Está claro que las formas de la etnicidad que están en la base de los choques armados en contextos coloniales y post-coloniales, como el caso de Sri Lanka, no son residuos de pertenencia étnica tradicional y ahistórica. La revisión crítica de conceptos tales como el de identidad y de etnicidad ha demostrado cómo las “identidades étnicas” son producto de la colonización, de los procesos post-coloniales, de los movimientos migratorios y de los procesos de urbanización todos los cuales están conectados a la afirmación de los sistemas estatales modernos<sup>57</sup>. La guerra en la antigua Ceilán no es el éxito inevitable de una oposición étnica ancestral “singalés versus tamil”, sino más bien la reivindicación de exigencias políticas y económicas actuales. El proceso de descolonización ha llevado a una radicalización de las diferencias culturales y religiosas entre singaleses y tamiles y a la construcción, políticamente orientada, de dos etnicidades en oposición entre sí, a través de la manipulación del pasado (razón por la cual, disciplinas como la historia y la arqueología son tenidas en gran consideración), la dicotomía lingüística “sinhala vs. tamil”, a la que se conecta aquella racial “indoeuropea vs. dravídica”, que es la afirmación de la religión budista theravada a costa del hinduismo (en parte del cristianismo y del islam). Es importante, sin embargo, recordar que los tamiles y los singaleses han interiorizado las fronteras semánticas etnizantes ya seleccionadas por los colonizadores ingleses, dando vida a dicotomías étnicas que, si bien son resultado de una construcción social, son *performativas*, es decir, dotadas de una eficacia social efectiva de la que los tamiles y los singaleses son, en cierto modo, víctimas del conocimiento y el desconocimiento de las mismas. En otras palabras, si bien los antropólogos hemos removido la máscara de la naturalidad de la identidad étnica y hemos mostrado que es en realidad una

---

<sup>57</sup> Cf. RIVERA, Annamaria (2001) “Etnia – etnicità”, en: GALLISOT, René – KILANI, Mondher - RIVERA Annamaria (eds.), *L'imbroglia etnico. In quattordici parole chiave*, Dedalo, Bari, pp. 123-151. Específicamente: pp. 135-136.

cartografía de “confines étnicos” a través de la extrapolación de unidades discretas del *continuum* socio-cultural con intenciones político-económicas, la etnicidad es realmente un concepto que, nacido de la propia comunidad *actúa* sobre ella, es decir, detenta un poder *performativo*. Este último opera también al interior de los procesos migratorios como aquel tamil en Sicilia o en otros lados. La diáspora tamil en la isla mediterránea, en un contexto por lo tanto lejano de la guerra, implica siempre la necesidad de mantener la propia cultura en oposición a aquella italiana. En otros términos: la experiencia migratoria con la consecuente creación de una nación tamil traslocal, no ha dejado de producir confines étnicos: a contraponerse desde un punto de vista identitario están, por un lado, los tameses inmigrados, deseosos de preservar su “cultura” de cualquier tipo de “contaminación”, y por el otro, los italianos que, en cambio, se dan cuenta de la presencia tamil solo durante la cena, frente a un buen plato de *Tandoori Chicken* en un elegante restaurante “étnico” de la ciudad.

## Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad: la movilidad histórica de bolivianos a la Argentina<sup>1</sup>

Carina Alejandra Cassanello<sup>2</sup>

### Resumen

El artículo reflexiona sobre el proceso histórico de inmigración boliviana a la Argentina, indagando en la articulación entre procesos migratorios, condiciones socio-económicas y trayectorias migratorias, desde una perspectiva que incorpora las experiencias de los sujetos involucrados en el hecho migratorio, y analizando las características de las redes sociales que la comunidad boliviana ha construido a lo largo de generaciones y los vínculos transnacionales que allí se gestan. **Palabras claves:** procesos migratorios – Argentina – Bolivia – transnacionalismo – redes sociales – familia – vínculos transnacionales – generaciones.

### Abstract

This article discusses how the historical process of Bolivian immigration to Argentina has developed and at the same time,

<sup>1</sup> El trabajo que se presenta es una versión ampliada y corregida del artículo “La construcción de redes sociales transnacionales en el proceso histórico de migración boliviana a la Argentina” (*Historias, Voces y Memoria*; Revista del Programa de Historia Oral; FFyL-UBA; 3/2011), y contiene avances de la investigación doctoral y conclusiones originales no consignadas en el anterior trabajo.

<sup>2</sup> Doctorando CONICET – CeHcMe (Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria) / UNQui; E-mail: carinacassanello@hotmail.com

Cassanello, Carina Alejandra “Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad: la movilidad histórica de bolivianos a la Argentina”, en: *Claroscuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, Año X, N° 10, 2011, pp. 127-185.  
Recibido: 20 de Agosto de 2010 Aceptado: 30 de Noviembre de 2011.